

## Gotas nada más

**V** ENGA usted aquí, mí don Manuel Fraga, venga usted aquí, criatura, al rincón de este modesto columnista que todavía no acierta a comprender qué destemplanza le ha acometido para atacar del modo que lo hace, en una entrevista reciente publicada en el diario "Informaciones", al vicepresidente del Gobierno don Fernando Abril Martorell, ese esforzado paladín de los trabajadores, que aseguró días pasados, en una encuesta sobre el divorcio, que los demás españoles podían hacer lo que les viniera en gana, pero que él jamás se separaría de su esposa ni de los sagrados intereses de la clase trabajadora. Bien sabe nuestro genial ministro por dónde van los tiros de la Historia, y como al final de un tiempo incierto pero finito, según ha vaticinado con aire diabólico el regidor Tierno en la logia que ha montado en el colector de "La China", la organización social ha de estar en manos de las fuerzas productivas, Fernando Abril comienza a adoptar posiciones para que Suárez pueda continuar en la Presidencia ciento siete años, y aprovechando el viaje del divorcio y la probada bisoñez de los reporteros de "El País", le dice rotundamente a su patrón,

la CEOE, que los amores de su miocardio son para los trabajadores y que las vigiliadas de su intelecto no tienen otro destinatario que la mejora del Estatuto del Tâmpax. Pues bien, con un hombre de este talante, progresista, persuasivo, con un "sexy" que haría enrojecer de envidia a Robert Redford, viene usted a colisionar, don Manuel, y le dice usted a la periodista de "Informaciones" que, mientras Europa tiene a Pandolfi o a Barre (con planes cuya verdadera naturaleza no nos revela usted), en España tenemos "una cosa que se llama Abril Martorell". Mire, don Manuel, la verdad, siempre le he admirado mucho, desde aquellos días en que parecía querer pegarnos a todos los que asistíamos a sus clases en la Universidad de San Bernardo, pero esas manifestaciones no me parecen ni medio bien. Parece mentira que un demócrata de toda la vida como usted, respetuoso de las acciones y opiniones ajenas (como sobradamente demostró al frente de cuantos Ministerios y cargos públicos la Divina Providencia tuvo a bien poner en sus manos), parece inconcebible, digo, que se descuelgue ahora con tan destempladas como inoportunas palabras, mayormente porque estamos en Navidad, don Manuel, y en estos días todos somos hermanos, los patronos regalan al personal de las fábricas una botella de anís, otra de coñac y dos tabletas de turrón, y no se me apure, ciclón del Parlamento, martillo de marxistas, que enero está a la vuelta de la esquina para que siga usted azotando a los españolitos con su violento pero siempre justiciero látigo.

Porque, vamos a ver, galleguño mío, no sé si vamos a entendernos, pero si convenimos en que hay gestos que uno debería eludir, palabras que no se deberían pronunciar, tal juicio, que malamente podría dañarle dados los relevantes méritos personales y patrióticos que usted atesora, cabría atribuirlo con justa razón a sus palabras de "Informaciones", en la medida en que quieren hacernos creer que usted y el señor Abril representan opciones diferentes para la gestión de la cosa pública. Y eso es mentira. Fíjese que me duele decir tal cosa, pero no resulta

correcto olvidar que ustedes dos representan la misma clase, defienden idénticos intereses y acarician parecidas ambiciones. Ocurre, sin embargo, que en un sistema democrático, o en un modelo que se intenta perfilar como tal, unas veces se está en el poder, y otras en la oposición, y siempre escuece que la clase hegemónica haya escogido a otro en lugar de haberle elegido a uno, sobre todo porque uno es más guapo, a la abuelita le hubiera hecho una ilusión enorme que nos nombraran, cuando menos, vicepresidente del Gobierno, y, en tercer lugar, la llegada a la cumbre del poder suele consti-

tuir para los grandes hombres la sutil manera de vengarse, entre otros, de aquella novia que no quiso entregarnos su doncella a orillas del río Miño, pongo por caso. Hermanos separados, eso es lo que son ustedes dos, y si me empieza usted, don Manuel, a pelear con la familia, no le vaticino porvenir mejor en la política que el de abrecartas en un oscuro Ministerio. Claro que así empezó Suárez, de abrecartas, y ya ve, don Manuel, ya ve dónde se encuentra nuestro Adolfo, pisando esas alfombras palaciegas que tanto le gustaría a usted transitar las veinticuatro horas del día. Sin embargo, para alcanzar tan dorado objetivo, me atrevo a sugerirle que procure controlar la vehemencia de su carácter, que es usted, por la cosa del temperamento, la Lola Flores de nuestra vida pública, y cuando se le suelta la lengua no hay quien le pare. Critique, don Manuel, en buena hora; diagnostique con rapidez, saje con decisión y contundencia los males de la patria, pero evite esos comentarios chuscos como el que dedica a don Fernando Abril, y, sobre todo, no se le ocurra enjuiciar la acción de la Iglesia, el enorme poder de la oligarquía financiera, o la política exterior de los Estados Unidos. Porque, en ese caso, no doy un duro por su vida política, por mucho poder que usted acumule como presidente de Alianza Popular en el III Congreso. Claro, que no sé para qué le digo yo estas cosas a un hombre como usted, para quien "España es lo único importante" y la salvación de los españoles la única meta de su vida. ■



## LOS HERMANOS SEPARADOS

ANTON AMARGO

# triumfo

DIRECTOR  
José Angel Escurre  
SUBDIRECTOR  
Eduardo Haro Tecglen  
JEFE DE REDACCION  
Victor Márquez Reviriego

### REDACCION

Bernardo de Arribalaga ● Carmes Fernández Ruiz ● Joaquín Ribaga ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldehara ● Manuel Antúñez ● Antón Amargo ● Héctor Assbistera Rivas ● José Aumonts ● Pablo Barbán ● M. Campo Vidal ● Silvestre Coñec ● P. Costa Morata ● Ramiro Crióbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cueto ● Ramón Chao ● Alvaro Falco ● Aurora Fernández ● Tomás Ramón Fernández ● Pedro Ferrnndez ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galás ● Fernando González ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibars ● Fernando López Aguilón ● Ricardo Lorenzo Saez ● Juan Maestro Allasso ● Diego A. Maurique ● Felipe Melizo ● E. Mirat Magdalena ● Juan Mellá ● José Monleón ● Isaac Montano ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Peri Rossi ● Puzos ● Carlos M. Rama ● Luis Racionero ● Ignacio Renonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Julia Uvella ● Dr. J. A. Velasco ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez Prado ● Manuel Vicent ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer ● Daliso ● Ramón ● Seltis ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castañó ● CONFECION: Trinidad Castañó ● Luis M. Tarnas ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

### EDITA

Prensa Periodica, S. A. Pl. Cande Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-16. Cables: PRENSAPER. Télex: 43840 TRFO-E

### GERENTE

Juan Carlos Aramburu  
CONTABILIDAD: Carlos Usón. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Colado. SERVICIOS GENERALES: Araceli Ramirez. SUSCRIPCIONES: María José Uricama



### PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3. 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Böcker. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Hauser y Menet, S. A. Poma, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

### DISTRIBUCION:

Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos si sea citando su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no soliciten previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas. Las peticiones de números atrasados deberán ser acompañadas de su importe en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 15 PTAS